



LA EDIFICACIÓN

DIRECCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Casa del Pueblo)
TELÉFONO 54287

Órgano de la Federación local de Obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

AÑO II

APARECE MENSUALMENTE

MADRID, 15 DE MAYO DE 1929

NÚM. 15

Grave problema

Los hundimientos de las obras en construcción

Con este mismo epígrafe nos ocupábamos en nuestro número anterior del hundimiento de la obra de la calle de Viriato, y todavía fresca la tinta de aquel artículo, un nuevo hundimiento, afortunadamente también sin desgracias, ha venido a ratificar, una vez más, que las vidas de nosotros, de los trabajadores todos de la edificación, y las de los inquilinos están a merced del primer explotador sin conciencia que se quiera poner a edificar.

Nos ratificamos hoy en todo lo dicho en LA EDIFICACIÓN del 15 de abril, aunque, por lo que vamos viendo, con el mismo resultado negativo; pero no por eso no hemos de dejar oír nuestra voz, y por ello reproducimos el suceso que enviamos a la prensa con motivo del hundimiento últimamente ocurrido en la calle de Arriaza. He aquí lo que decíamos en la nota enviada a la prensa:

«EL HUNDIMIENTO DE LA OBRA DE LA CALLE DE ARRIAZA, NÚMERO 10

Nuevamente tiene que molestar la atención de las autoridades y de la opinión pública la Federación Local de Obreros de la Edificación, y tiene que molestarla porque un asunto de interés general lo requiere.

Toda la prensa ha dado la noticia de que en la calle de Arriaza, 10, se estaba haciendo una casa, que ésta iba a ser destinada a la vivienda de familias, que la construcción se había parado por circunstancias económicas, y que la estructura de hierro de esa obra se ha venido abajo.

Lo que no sabe la opinión, y seguramente las autoridades, es que esa obra, como bastantes más, se hacía en unas condiciones que no ofrecían ninguna garantía para los trabajadores que allí habían estado trabajando hasta hace poco tiempo; que los muros donde descansan los soportes están agrietados, y ya lo estuvieron, y se taparon las quiebras, y éstas se volvieron a manifestar.

Lo que no saben tampoco las autoridades ni la opinión es que el dueño que era de la obra, D. Manuel Ugedo, está demandado por los obreros que tenía a sus órdenes por no pagarles los jornales; y lo que no saben tampoco es que este señor, sin títulos técnicos ni profesionales, que nosotros separamos, era quien hacía la obra por su cuenta.

¿Que ha habido dirección técnica? Evidente; por lo menos, para la presentación de planos. Pero es lo cierto que ahí está la obra, y se puede apreciar que hay arcos partidos, y que no se han partido por el hundimiento de la estructura, pues están en otra crujía aparte.

Afortunadamente, no ha habido desgracias personales; pero se puede apreciar que si hubiera habido personal trabajando, o en los baños inmediatos, habría ocurrido una catástrofe, pues la estructura de hierro, que estará bien calculada, en esto no nos metemos, se puede ver que está integrada por viguetas sin enlazar, y la construcción de todo ello se acredita como una verdadera chapuza.

Hablamos ahora que no ha habido desgracias, para que no haya pretexto a decir que nos aprovechamos del dolor para protestar de este estado de cosas; y decimos que, en tanto no se

adopten medios eficaces que pongan término a la fabricación de casas como si fueran pares de botas, por gentes sin ninguna responsabilidad técnica, profesional, ni siquiera económica; en tanto que no se obligue a que el arquitecto atienda debidamente la obra y sea el verdadero director, con toda la responsabilidad a ello inherente, no se terminarán estos casos, que si ahora no ha habido desgracias personales, sí demuestran que en Madrid se están haciendo casas que no honran ni a la población, ni a los técnicos, ni a nadie. Pero quienes están exentas de responsabilidad son las organizaciones obreras, que constantemente estamos llamando la atención sobre estas cosas, y va pasando el tiempo y las cosas siguen igual.

Y por hoy sólo decimos que por nuestra parte queda demostrado que no guardamos silencio, y que estamos dispuestos a actuar cuanto sea preciso.

Madrid, 19 de abril de 1929.

LA COMISION EJECUTIVA»

Manifiesto de la Federación Sindical Internacional para el Primero de Mayo de 1929

A los trabajadores de todos los países

Hace cuarenta años—en 1889—que se hizo del Primero de Mayo la Fiesta del Trabajo, la jornada universal de manifestaciones reivindicadoras de la clase proletaria.

Desde entonces, y de una manera constante, el proletariado internacional ha hecho oír su voz de una manera particularmente digna, firme y solemne en favor de la reconciliación entre los pueblos, del desarme, del arbitraje obligatorio en caso de conflicto y de la protección de los trabajadores, y que se promulgara legalmente la jornada de trabajo de ocho horas.

La Gran Guerra, que demostró al mundo, aterrizado, los horrores de las contingencias guerreras entre los pueblos, contuvo temporalmente la continuación de aquella justa y noble acción obrera.

Ha venido después el pacto Kellogg a poner la guerra fuera de la ley; mas, por una contradicción peligrosa, el curso de los armamentos continúa. A menos que las masas pacifistas no se muestren tan activas como los belicosos y fomentadores de guerras, una nueva conflagración mundial puede pesar mañana sobre nosotros.

La clase obrera debe, pues, oponerse—es una de sus tareas fundamentales—a todas las tentativas encaminadas a fortalecer el espíritu militarista y sus medios de acción. Conviene para sí misma que mantenga vivo en la juventud, que no conoció la gran matanza, el horror a la guerra y la aversión al militarismo. El proletariado no debe permitir que se dude de su determinación irreducible de resistir por todos los medios a su alcance contra nuevas hecatombes.

Cuando la primera Conferencia Internacional del Trabajo se reunió en Washington, hace diez años, los patronos y los Gobiernos no habían olvidado las promesas hechas a los trabajadores durante la guerra. Allí se adoptó un programa de protección de los trabajadores, teniendo muy particularmente en cuenta los deseos esenciales de la clase obrera, esto es, la jornada legal de ocho horas. Desde entonces ha ido disminuyendo el interés por cumplir los compromisos contraídos. Casi nada se ha realizado. Sobre todo, ha habido obstinación en no ratificar el convenio de Washington sobre las ocho horas, base esencial de las reivindicaciones proletarias. Los únicos progresos obtenidos son el resultado de la acción vigorosa y homogénea de la clase obrera organizada.

Los trabajadores deben manifestar a los patronos y a los Gobiernos que no admitirán jamás que se los trate

con menosprecio, ni tampoco tolerarán que incumplan los compromisos contraídos.

En este Primero de Mayo de 1929, los trabajadores organizados del mundo entero deben recordar a las clases dominantes la voluntad obrera de paz entre los pueblos, así como de ratificación del convenio de Washington sobre la jornada de ocho horas.

¡Camaradas asociados de todos los países! Manifestaos en masas compactas y afirmad vuestra fuerza por el desarme y el arbitraje; por una legislación seria y eficaz de protección del trabajo; por la ratificación del convenio de ocho horas.

¡Trabajadores! Nada obtendréis de la clase patronal sino lo que podáis arrancarle con la potencia de vuestra organización. Consolidad y reforzad, pues, vuestros Sindicatos para que puedan, con un entusiasmo cada vez más irresistible, vencer todos los obstáculos que se oponen al progreso social y al triunfo definitivo de vuestras reivindicaciones legítimas.

El Comité Ejecutivo de la Federación Sindical Internacional: Walter M. Citrine (Gran Bretaña), presidente; vicepresidentes: H. Jacobsen (Dinamarca), L. Jouhaux (Francia), Th. Leipart (Alemania), C. Mertens (Bélgica), y R. Tayerle (Checoslovaquia); Joh. Sassenbach, secretario.

LA SOMBRA DEL ALCOHOLISMO



La muerte.

Leer, saber, valer

Lo que yo creo más necesario de estímulo en las Juventudes Socialistas es el ansia de saber.

Nuestras Juventudes deberían estudiar la manera de poseer las bibliotecas más completas y modernas, darles una organización sencilla y manejable, centralizar este servicio por localidades y formalizar la circulación de libros como una cadena inacabable.

¡Leer! ¡Saber! ¡Valer! He ahí la obsesión que deberían sentir los jóvenes socialistas. Leer, leer sin tasa ni medida. La lectura, ayudada de conferencias y de diccionarios, facilita el camino de la vida. Un muchacho culto tiene más posibilidades para todo que un muchacho ignorante. No se puede ser socialista sin haber leído *El manifiesto comunista*. Y sin haberlo comprendido. Marx, jóvenes socialistas, será árido, pero es insustituible.

Saber, saber de todo algo. No limitar las fuentes de nuestros conocimientos a un solo aspecto. No ser apasionado, ni caprichoso. No ser arbitrario. Y para todo ello, saber. Como el saber, nada. Porque sólo los que saben se orientan, hacia la derecha o hacia la izquierda, pero se orientan. Los que no saben son como los que no ven. Son ciegos del espíritu, tan mala ceguera como la otra, la de los ojos. Hay que saber, jóvenes camaradas. Saber todo, todo, sin sentir vacilaciones ni desmayos.

Valer, valer por nosotros mismos. Pero a su tiempo. El campo no da frutos cuando quiere el labrador. Todo a su tiempo. Es natural la impaciencia de la juventud. Alentarla es propio de los que la

quieren utilizar para su beneficio personal. Educarla y moldearla es propio de los que queremos que se valgan a sí propios, sin caudillos ni fanatismos. Sin pasiones mezquinas. Valer para las ideas. Para representarnos donde sea: en el hogar, en el taller, en las asambleas, en los cargos directivos, en los puestos de las grandes Cooperativas, en el Ayuntamiento, en las Diputaciones, en el Parlamento, desde el Gobierno... ¿Por qué no? Desde el Gobierno, cuando España lo necesite, cuando la clase obrera tenga fuerza para ello y lo acuerde así. Lo malo será que lo día llegue ese momento y nos falten hombres. Ese día está lejano hoy. Seguramente, no le veremos los hombres de esta generación. Por eso mismo estamos en el deber de orientar bien a nuestros herederos espirituales.

Poned el alma al servicio del Socialismo, y el Socialismo triunfará. No es el adversario; sois vosotros quienes, negándole el alma, retrasáis la victoria.

Andrés SABORIT

El trabajo

Los hombres de ideas más opuestas en religión, en arte, en ciencia, se unen y compenetran, para bien de la Humanidad, por la moral y por el trabajo.

Cercano está el día en que quien no trabaje no podrá vivir si no es de la caridad.

Trabajador como cualquiera, siento el orgullo de mi propio esfuerzo.

Fernando DIAZ DE MENDOZA

En la Casa del Pueblo

El curso de conferencias de la Federación Local

Continúa celebrándose el curso de conferencias organizado por la Federación Local, con pleno éxito.

Desde nuestro último número, han desfilado por la tribuna de la Casa del Pueblo el compañero Francisco Largo Caballero, Luis Araquistáin, D. José Morote y D. Pedro Rico.

El compañero Largo Caballero habló el día 11 de abril sobre el tema «Comentarios a la reforma de la legislación corporativa», y fué su conferencia una detallada explicación del decreto de Organización Corporativa, últimamente reformado.

Estudió nuestro camarada todas las reformas introducidas en el decreto y fué comentando cada caso que ha surgido, explicando la tramitación que debe seguirse.

El numeroso auditorio que llenaba el salón, integrado en su mayor parte por compañeros pertenecientes a las Juntas directivas domiciliadas en la Casa del Pueblo, comprendió perfectamente la lección de derecho corporativo que explicó el camarada Largo Caballero, a quien prodigó calurosos aplausos.

El día 18 de abril disertó nuestro amigo el culto escritor Luis Araquistáin sobre el tema «Estado y sociedad», y fué su disertación una maravillosa definición de la aristocracia de la sangre: la nobleza, y de la aristocracia del dinero: el capitalismo, y comparó estas aristocracias, que descansan sobre la injusticia, con la aristocracia que nace, que es la aristocracia del trabajo, que tiene por base la justicia social.

La conferencia de Araquistáin, publicada íntegramente en «El Socialista» del día 19 de abril, constituyó una nota de cultura y de idealidad verdaderamente admirables, que subrayó la concurrencia con una clamorosa ovación al terminar.

El día 25 de abril explicó la décimosegunda conferencia del curso el notable abogado, ex diputado a Cortes y ex gobernador civil de Bar-

celona D. José Morote, sobre el interesante tema «Crisis del parlamentarismo».

D. José Morote estudió el régimen parlamentario desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, y analizó las diferentes etapas por que ha atravesado.

Dijo que el régimen parlamentario no ha fracasado, sino que en España no ha sido aplicado en toda su pureza, y los detractores del régimen parlamentario lo han tenido que reconocer así.

La admirable disertación de don José Morote fué premiada al final con nutrida y prolongada salva de aplausos.

El día 9 de los corrientes ocupó nuestra tribuna el abogado director de nuestra Oficina Jurídica, D. Pedro Rico, que habló sobre el tema «Hombres y derechos».

Fuó la conferencia de Rico sugestiva y bella en la forma y francamente idealista y romántica en el fondo.

El Derecho, en sus múltiples manifestaciones, fué expuesto con galanura de frase y con precisión de concepto, siendo notable por todos los estilos.

El cariñoso afecto que D. Pedro, como le llamamos fraternalmente, tiene entre nosotros, y la satisfacción de los compañeros que llenaban de bote en bote el salón, quedaron plenamente demostrados al final, con la ovación prolongada que se le tributó.

Lamentamos extraordinariamente que la falta de espacio nos impida ocuparnos con la extensión que merecen de estos hermosos actos, que tanto contribuyen a elevar nuestro nivel cultural; pero no queremos dejar de consignar nuestro agradecimiento profundo para estos hombres, que, noble y desinteresadamente, contribuyen a que se desarrolle entre nosotros la cultura. Gracias a todos.

¿Qué hacen los socialistas?

Alguna vez he escrito que lo peor de los toros no es que fomenten la brutalidad del público, sino su cobardía individual y colectiva. Que le acostumbren a ver todos los toros—los de la vida y los de la Historia—cómodamente desde la barrera, y a que cada cual espere a que los otros toren por él, para su diversión o para su seguridad.

¿Qué hacen los socialistas? Es la pregunta que ahora se oye en todas las graderías del circo nacional, sobre todo en las localidades más caras, donde antes, hasta hace muy poco, el Socialismo no era, como ahora, el matador obligado, sino la fiera peligrosa. ¿Qué hacen los socialistas? Lo que quiere decir: «¡Al ruedo, al ruedo, remolones, que ése, matar el toro de turno, es vuestro oficio! Y el nuestro, gozar del espectáculo, y luego comernos la carne del toro y aprovecharnos de su piel, símbolo de la piel de España.»

¿Qué hacen los socialistas? Por qué no se echan a la calle en tumulto y se dejan ametrallar dignamente para que cualesquiera de los señores caídos en desgracia, cualesquiera de esos liberales o conservadores de la vieja guardia autocrática, con disfraz constitucionalista, tan diestros en ametrallar obreros, muy dignamente también, recobren el Poder y vuelvan a gobernar a beneficio de las Sociedades anónimas y arancelarias, de las clases eclesásticas, con sus aranceles celestes, de los terratenientes y, en general, de todas las oligarquías históricas que desde hace siglos esquilman a la nación, con saña especial, al proletariado.

Por qué, en obsequio de esa minoría oligárquica de las togas, hoy declarada cesante por sus viejas amigas las armas, no sacrifican los socialistas medio siglo de organización obrera, de preparación obrera para el Poder y para una radical transformación de la

sociedad y el Estado, aunque ello trajera por consecuencia una recaída del proletariado en un estado de desesperación que oscilaría entre la emigración en masa o la violencia anárquica? ¿Por qué son tan «materialistas» cuando está en juego el «idealismo» de unos cuantos abogados sin besamanos palaciegos, sin acta parlamentaria y sin cartera ministerial?

¿Qué hacen los socialistas?, preguntan desde sus casinos y cafés los que no hacen nada más que esperar a que todo se lo den hecho, o rehecho, porque ellos han dividido la fauna política en dos castas: los que tienen el deber de sacrificarse por los demás, como los socialistas, y los que tienen el derecho de que alguien se sacrifique por ellos, como los oligarcas en disfraz, sus paniaguados y la pequeña burguesía que, ansiosa de mejores negocios y menos gabelas, aguarda heroicamente detrás del mostrador a que alguien se eche a la calle por el liberalismo y la democracia del Estado burgués.

¿Qué hacen los socialistas?, preguntan también ciertos republicanos de viejo y nuevo cuño, algunos de éstos reacuñados o contrareformados, aunque no todos paladinamente. Yo no sé lo que hacen los socialistas, porque no estoy en las intimidades de su Partido; pero supongo que, aparte sus labores habituales de propaganda y organización sindical, estarán esperando a que alguien llegue a ellos, no a exigirles con malos modos una acción ciega y unilateral, sino a ofrecer un programa que, por lo menos, coincida con el mínimo de los socialistas en la necesidad de destruir las oligarquías parasitarias tradicionales y de preparar la constitución de un Estado exclusivamente de productores; es decir, de trabajadores e intelectuales o técnicos. Un programa mínimo que se comprometa a desamortizar los bienes terrenales de la Iglesia, a declarar absolutamente laica la enseñanza pública y privada, a fraccionar los latifundios y distribuirlos en la forma más conveniente a los cultivos locales, a coordinar la producción económica nacional bajo

AVISO DE IMPORTANCIA

Se participa a los compañeros de todas las Secciones que los actuales delegados de la Sociedad de Albañiles han quedado autorizados para pedir las cartillas a los compañeros pertenecientes a los distintos oficios federados que trabajen en obras y reformas de edificios.

Cuando haya delegados de otros oficios que ya estén representando a la Federación, se pondrán de acuerdo con el de Albañiles, con objeto de actuar conjuntamente.

LA COMISION EJECUTIVA

el control del Estado, a abolir todas las castas y todos los privilegios que no se funden en el trabajo personal, a preparar la organización de un Estado de hombres libres y creadores, en sustitución del Estado de Sociedades anónimas y de hereditarias oligarquías medievales.

Ante un programa así, o parecido — y, desde luego, más completo y definido, lo que aquí sería imposible —, estoy seguro de que los socialistas no permanecerían indiferentes. (La lucha de clases — inextinguible desde que hay sociedades humanas — tiene muchos caminos.) Pero ¿dónde está ese programa? ¿Qué grupo o grupos políticos lo han formulado? Que lo digan. Entre tanto, nadie se extrañe de que el Socialismo permanezca señor y hierático como una montaña en medio de las agitaciones sin transcendencia del llano. Pero no inmóvil como una montaña. En realidad, el Socialismo es como una montaña en movimiento hacia el porvenir, y los que todavía pertenecen al pasado, por su mentalidad o sus intereses, en vez de esperar a que la montaña vaya a ellos, harán bien en ir a la montaña moviéndose, antes de que los separe un abismo espiritual y material insalvable.

Luis ARAQUISTAIN

No debemos fiarnos

Cada día va consiguiendo la organización obrera española adherida a la Unión General de Trabajadores unas ventajas más positivas y un mayor respeto de la clase patronal y de los Gobiernos. Cada día es mayor el grado de educación de los trabajadores que integramos esta organización, y, por tanto, mayor también la preparación para la lucha por nuestra emancipación.

Esto, que no escapa a los ojos del más miope, no podía escapar a los de nuestros adversarios, muchos de los cuales, después de combatir furiosamente nuestra organización, pretenden ahora halagarnos haciéndose pasar por amigos nuestros.

No debemos fiarnos de estos nuevos amigos, y no debemos fiarnos porque en cuanto nos fiamos volveremos a pasar las crisis y las persecuciones de antaño. Nuestra organización tiene hoy una potencialidad, una conciencia y una experiencia que le hacen ser respetada por amigos y adversarios.

No debemos fiarnos de quienes quieren comprometerse, pues nuestra organización es la única seria, consciente y claramente definida que tiene la clase obrera en nuestro país, y nos debe importar mucho que tenga prestigio, conciencia y solidez, para que pueda ir, día por día, laborando por nuestro mejoramiento, hasta llegar a nuestra total emancipación.

VITRUBIO

Primavera espiritual

Todos cuantos actos, exteriorización colectiva del sentimiento popular, subsisten a través del tiempo, sobreviviendo al momento histórico que los generó y convirtiéndose de expresión circunstancial de un anhelo o de una esperanza en fiesta tradicional, es indudable que adquieren su virtualidad de permanencia por el valor simbólico y representativo que en sí mismos contienen.

Nada importa que lo que hoy constituye la suprema ilusión, anhelo incomprendido de muchos e incomprendible también para muchos, lindante en las regiones que separan lo real de lo utópico, sea, pasados unos años, verdad legal, casi conservadora, para que la fiesta subsista con más potencialidad creadora, con más fervorosa expresión ideológica.

Y es porque no en balde se señaló para la proceción cívica del proletariado universal el Primero de Mayo, sino porque quizá en la propia fecha, independiente de toda humana voluntad y precisión, radica su misterioso simbolismo y mayor fuerza orientadora.

¡Mayo! Primavera de la vida, anualmente renovada. Floración de todas las semillas, convertida o próxima a convertirse en frutos, cuya madurez no implicará jamás muerte, sino esperanza de una nueva vida, más fecunda cada día, pues cada flor, cada fruta, cada espiga, contendrá gérmenes infinitos, nuevas semillas, que florecerán, multiplicándose, a la nueva primavera...

Así, las ideologías de los humildes, de los productores, de los oprimidos, son la semilla de las humanas esperanzas, que, sembradas en los corazones ávidos de justicia, florecerán y fructificarán en eterna y renovadora primavera de la vida espiritual, dejando en el surco de las diarias luchas, cada flor al marchitarse, cada fruto al caer sazonado, el germen de nuevas y más hermosas esperanzas, que serán realidades al calor de nuevos afanes, de más fervorosos entusiasmos, enseñándonos que así como la Naturaleza jamás se sien-

te cansada, sino que cada primavera encierra la promesa de otra, así la Humanidad ha de caminar hacia adelante, plétórica de fe, pensando siempre que jamás se puede descansar tras la recolección, sino de ella extraer las semillas que preparen las futuras cosechas...

La primavera de la Naturaleza florece por hermoso simbolismo de la Fiesta del Trabajo en la primavera espiritual, que en constante devenir nos brinda flores de ilusión cada día más bellas, esperanzas de conquistas que cada día se aproximan más a la justicia.

¡Que no tenga fin jamás la fiesta primaveral de los trabajadores! ¡Pobre Humanidad el día que crea realizada toda su obra, y al llegar la primavera no sienta, con el correr por las venas de la sangre nueva y el brotar flores en la tierra, nacer las de su espíritu, y, reviviendo en él todas las audacias, todas las rebeldías, no piense en un más allá al que, por lejano que esté, se podrá llegar siempre!...

Que cada derecho reconocido por la ley, que cada ventaja económica o social lograda, al propio tiempo que, hermosas realidades, sean en la conciencia de los trabajadores germen de nuevas aspiraciones de justicia, semillas de más fervientes anhelos de bienestar, y la Fiesta del Primero de Mayo subsista siempre, como símbolo constante de la renovación espiritual tan necesaria a la Humanidad como la de la Naturaleza; como bandera orientadora de las multitudes oprimidas en el camino de la conquista de sus derechos...

Pedro RICO

La política y los salarios

Si nosotros, en Alemania, hemos logrado con más de dos millones de sintrabajo aumentar los sueldos de los asalariados, sólo lo hemos podido obtener porque la influencia política de la clase obrera se basta, con sus métodos de seguro de paro y reglamentación de horas y jornales, para impedir una baja en los salarios. Debemos grabar en cada cabeza proletaria que los jornales semanales son una función política, y que es por la fuerza de los representantes parlamentarios de la clase obrera, por la fuerza de las organizaciones obreras fuera del Parlamento, por lo que los jornales semanales se mantienen en nivel debido o han aumentado.

Lo mismo hay que decir a la mujer obrera. La política afecta al precio del pan y de la carne y a la cifra de jornal de su marido.

Rodolfo HILFERDING,
ministro de Hacienda alemán.

Necesidad de trabajar

El hombre suele mirar el trabajo como una penalidad, como un castigo, y raro es aquel que no aspira a hacerse rico para lograr la máxima felicidad: no tener que trabajar. Y, sin embargo, nada más lejos de la verdad. El trabajo ennoblece, el trabajo es fuente de salud, el trabajo distrae. Un poderoso decía un día, delante de uno de sus arrendadores, que «le ocupaba un mortal fastidio». El arrendador le respondió: «Esto consiste, señor, en que siempre es domingo para vuestro placer». Y la vida nos da continuamente el ejemplo del obrero, del comerciante que, a fuerza de años y de luchas, logra hacer un capitalito y se retira, y, en vez de descansar, cae en un aburrimiento mortal y en una melancolía sin límites, precisamente por no tener que hacer nada.

Hay que trabajar para vivir, para ganar el sustento, para que la Humanidad progrese. Pero hay que trabajar en buenas condiciones. Que todas las industrias sean sanas, que todas estén debidamente protegidas; que el albañil, al subirse al andamio, no arriesgue su vida, por inseguridad del material, ni el pintor se intoxique con el plomo, ni el panadero se agote en un local insano. Que el riesgo inevitable a toda profesión u oficio sea el menor posible; que el trabajo, en una palabra, se haga en las mejores condiciones.

Y luego, en las fiestas, descansar con un nuevo trabajo: el esparcimiento del cuerpo y del espíritu. Hay que fomentar, por todos los medios, el amor al campo, a la excursión; no hay que tener miedo al aire, al viento, a la lluvia ni a la nieve. La higiene demuestra que los pueblos más fuertes son los que viven más en contacto con la Naturaleza.

Y, sobre todo, hay que fomentar la instrucción y la cultura. Libros, revistas, periódicos en abundancia; leer mucho: ciencia, literatura, lo que sea; raro será el libro que no encierre una idea buena. Y húyase, en cambio, del alcohol y del juego, los dos enemigos mayores del trabajo, los dos enemigos más grandes de la cultura y de la vida.

Antonio OLLER

Acción Sindical de las Secciones

ALBAÑILES

Se ha reunido en junta general extraordinaria la Sociedad de Albañiles de Madrid los días 15, 16, 17 y 21 del pasado abril.

En las reuniones de los días 15, 16 y 17 fué informada la asamblea de las peticiones del derecho a disfrutar de la pensión vitalicia presentadas por los asociados Juan Antonio Gullón García y Perfecto López Sorní.

Se aprobó el criterio de la Directiva.

Se reelegió al compañero Luis Mena para que forme parte de la Comisión gestora de la Federación Local de la Edificación.

Se discutió ampliamente el proyecto de reforma del reglamento de la Federación Local de la Edificación, y, con varias modificaciones, se aprobó.

En la reunión del día 21 se discutió, y fué aprobada, la proposición de la Directiva de aumentar la cuota que se venía abonando por los asociados.

La Directiva fundamentó la proposición en las nuevas necesidades económicas que han de presentarse ante el nuevo contrato de trabajo o convenio de normas que ha empezado a regir en el oficio a partir de la primera semana del presente mes de mayo, y teniendo en cuenta el artículo 10 del reglamento de la Sociedad, que determina que la cuota podrá elevarse siempre que las necesidades de aquella lo exijan, mediante acuerdo tomado en junta general extraordinaria. El aumento acordado es el de una peseta.

También quedó aprobada otra propuesta de la Directiva de aumentar en 0,50 pesetas por día la dieta que actualmente disfrutan los pensionados que tienen reconocido este derecho por la Sociedad.

MARMOLISTAS

Esta Sección ha celebrado junta general los días 7 y 8 del presente mayo.

Se aprobaron los actos de sesiones anteriores y las cuentas del primer trimestre de 1929.

Se dió cuenta de la forma en que se están discutiendo las nuevas bases de trabajo en el Comité paritario, aprobándose la gestión de la Directiva en este asunto.

La Directiva dió cuenta de la solución dada a las diferencias existentes entre la Federación Local y la Junta directiva, relacionada con la reglamentación de la máquina de esodar, siendo aprobada la gestión de la Directiva por mayoría de votos.

Se acordó organizar una velada en conmemoración del aniversario de la Sociedad y gratificar al compañero R. Ruiz con 50 pesetas por el pergamino hecho en honor de la primera Junta directiva.

Se facultó a la Directiva para que aplique el reglamento en todas sus partes a los asociados que dejen incumplidos los acuerdos de la Sociedad.

Se acordó subvencionar a la Escuela Obrera Socialista con cinco pesetas mensuales.

PINTORES-DECORADORES

Los días 26 de abril y 6 del actual se ha reunido en junta general la Sección de Pintores-Decoradores.

Se aprobaron las relaciones de altas y bajas y las gestiones de la Directiva. Entre éstas figura el nombramiento de una Comisión de propaganda.

Se designó una Comisión para que redacte un nuevo balance de cuentas.

Trabajadores! Leed: EL SOCIALISTA

Reuniones del Comité Central

Mes de abril.

El jueves 18 del pasado abril se reunió en sesión ordinaria el Comité Central de esta Federación, a las nueve y cuarenta minutos de la noche declaró abierta la sesión el compañero Adrián Escudero, de Peones en General, que presidió, y actuó de secretario el compañero Julio Ferrío, de Pocereros.

Fué leído y aprobada el acta de la sesión anterior.

Se pasó lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Carpinteros de Armar, Fontaneros y Vidrieros, Pintores, Vidriería Artística, Albañiles de Barajas, Albañiles de Leganés y Ramo de la Edificación de Vicalvaro. Total, 7 representaciones.

Se acordó sumarse a la propuesta hecha por la Sección de Albañiles de Madrid a la Casa del Pueblo para que ésta haga un escrito al ministro de Justicia pidiendo la ampliación de salas en el Tribunal Indus-

trial, y que no tarden más de tres meses en resolverse las demandas. Se acordó también adicionar a esta petición la de que se convoquen elecciones para renovar los vocales de dicho Tribunal.

Se trató respecto a las disposiciones últimamente dictadas en relación con el trabajo en las obras públicas, aprobándose la actuación de la Ejecutiva hasta el momento, y facultando a ésta para que se reúna con el Comité de la Federación Nacional de la Edificación, con objeto de unificar la acción, en lo posible, y tener el mismo criterio.

Se dió cuenta de la información abierta por el Consejo de Trabajo respecto al convenio de Ginebra sobre los accidentes del trabajo, y se acordó también resolver este asunto de acuerdo con la Federación Nacional, prestando a ésta los elementos de que dispone la Federación Local.

Fué aprobada la actuación de los vocales obreros del Comité paritario de la Edificación, después de la in-

tervención de varios de éstos con carácter aclaratorio.

Fué aprobado el proyecto de convenio de normas de trabajo para las fábricas y almacenes de yeso, confeccionado por la Sección de Vallecas, acordándose presentarle al Comité paritario de la Edificación.

Se acordó no hacer pacto autorizando a trabajar horas extraordinarias en los tejares, y contestar en este sentido a la entidad patronal que ha hecho esa petición.

Y, habiéndose agotado el orden del día, se levantó la sesión, a las doce de la noche.

Mes de mayo.

El viernes 3 de los corrientes se reunió en sesión ordinaria el Comité Central de esta Federación. A las diez y media de la noche declaró abierta la sesión el compañero Antonio Muñoz, de Pintores, que presidió, y actuó de secretario el compañero Vicente Sevilla, de Vidriería Artística.

Dióse lectura al acta de la sesión anterior, y fué aprobada.

Procedióse a pasar lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Carpinteros de Armar, Carpinteros del Hormigón Armado, Embalsadores, Portlandistas, Ramo de la Edificación de Vicalvaro y Ramo de Construcción de Vallecas. Total, 6 representaciones.

A propuesta de la Sección de Albañiles de Madrid, fué elegido para ocupar el cargo de Comisión gestora el compañero Luis Mena Prados, perteneciente a dicha Sección.

Se trató respecto de la conducta a seguir con un patrono que ha faltado a las normas establecidas para la traida de material para el oficio de cantero, y se acordó reclamarle los perjuicios ocasionados.

Se acordó proponer un modelo de cartilla a la Federación Nacional de la Edificación para todas las Secciones.

Se acordó votar en contra de la propuesta del Comité de la Federación Local de la Edificación, referente al pago de diez céntimos por cada cartilla de dicho organismo.

Se trató de la conducta a seguir en relación con las obras del contratista D. Ramón Hervás, y se acordó considerarle incompatible con los federados, y, por tanto, se facultó a la Ejecutiva para que lleve a la práctica este acuerdo.

Y, por lo avanzado de la hora, se levantó la sesión, a las doce y media de la noche.

El domingo 5 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

El domingo 12 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

El domingo 19 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó no hacer pacto autorizando a trabajar horas extraordinarias en los tejares, y contestar en este sentido a la entidad patronal que ha hecho esa petición.

Y, habiéndose agotado el orden del día, se levantó la sesión, a las doce de la noche.

Mes de mayo.

El viernes 3 de los corrientes se reunió en sesión ordinaria el Comité Central de esta Federación. A las diez y media de la noche declaró abierta la sesión el compañero Antonio Muñoz, de Pintores, que presidió, y actuó de secretario el compañero Vicente Sevilla, de Vidriería Artística.

Dióse lectura al acta de la sesión anterior, y fué aprobada.

Procedióse a pasar lista, y no contestaron, por no estar presentes, las representaciones de Carpinteros de Armar, Carpinteros del Hormigón Armado, Embalsadores, Portlandistas, Ramo de la Edificación de Vicalvaro y Ramo de Construcción de Vallecas. Total, 6 representaciones.

A propuesta de la Sección de Albañiles de Madrid, fué elegido para ocupar el cargo de Comisión gestora el compañero Luis Mena Prados, perteneciente a dicha Sección.

Se trató respecto de la conducta a seguir con un patrono que ha faltado a las normas establecidas para la traida de material para el oficio de cantero, y se acordó reclamarle los perjuicios ocasionados.

Se acordó proponer un modelo de cartilla a la Federación Nacional de la Edificación para todas las Secciones.

Se acordó votar en contra de la propuesta del Comité de la Federación Local de la Edificación, referente al pago de diez céntimos por cada cartilla de dicho organismo.

Se trató de la conducta a seguir en relación con las obras del contratista D. Ramón Hervás, y se acordó considerarle incompatible con los federados, y, por tanto, se facultó a la Ejecutiva para que lleve a la práctica este acuerdo.

Y, por lo avanzado de la hora, se levantó la sesión, a las doce y media de la noche.

El domingo 5 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

El domingo 12 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

El domingo 19 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

El domingo 26 del actual se ha reunido esta Sección en junta general extraordinaria.

El compañero Manuel Muñio, en nombre de la Federación Local de la Edificación, informó detalladamente del funcionamiento del Comité paritario de la Edificación, y explicó las tramitaciones que hay que seguir en cada caso.

Aconsejó a todos los compañeros en forma conveniente respecto a la conducta que tienen que seguir para con la organización.

Los reunidos escucharon con gran complacencia al compañero Muñio, y al finalizar éste asintieron a todas sus manifestaciones.

Después se acordó publicar un llamamiento para que se incorporen a la Sociedad todos aquellos que no pertenezcan a ella.

Se acordó abrir una amplia amnistía para que puedan ingresar todos los profesionales del oficio en la Sociedad, y celebrar una reunión de propaganda para dar a conocer las ventajas de la organización.

La reunión estuvo muy concurrida y reinó gran entusiasmo.

tervenimos en todos los casos en que se trata de defender nuestras aspiraciones.

No debemos, por tanto, desalentarnos porque en los Comités paritarios no logremos todo lo que querríamos, pues en todos los organismos y en las intervenciones con la clase patronal no conseguimos nunca de momento todo cuanto nos proponemos, y no por ello hemos pensado en adoptar actitudes fuera de lugar.

Las Sociedades de obreros de la industria de la Edificación tienen una larga historia de adhesión, sin reservas, a la Unión General de Trabajadores, y deben perseverar en esta posición de firmeza, no haciendo caso a quienes aconsejen abandonar esta táctica.

Debemos, pues, mantener con firmeza nuestra táctica, porque así lo demandan nuestras convicciones y así lo requiere el interés de la clase trabajadora, ya que para conseguir nuestros fines hay que aprovechar todos los medios lícitos. Con esa táctica ha actuado y ha triunfado la Federación Local de la Edificación, siguiendo así los consejos de nuestro gran maestro Pablo Iglesias.

Manuel MUÑO

La estación de Barcelona de M. Z. A.

En breve plazo quedará terminada la estación que la Compañía de los Ferrocarriles de Madrid a Zaragoza y a Alicante ha construido en la capital barcelonesa, y que podrá compararse a las mejores que existen en el extranjero.

El coste de la obra habrá sido de unos 55 millones de pesetas. El proyecto de la fachada se debe al arquitecto Sr. Múguruza, y fué escogido en virtud de un concurso celebrado al efecto.

La importancia de la estación la revela el hecho de que, como término medio, entran y salen de ella unos 95 trenes diarios, a los que hay que añadir los pasos de máquinas y las maniobras. Algunos días festivos se llega a la cifra de 150 trenes en cada sentido, alcanzándose en determinados períodos una densidad de hasta 20 trenes entrados y salidos en el transcurso de una hora.

Por error

Se dijo en nuestro número anterior, al dar cuenta del caso del compañero Luis Martín Gómez en el movimiento de la Oficina Jurídica: «Reclamó por decir que padecía una hernia de esfuerzo en el trabajo.» Y debió decir: «Reclamó por padecer una hernia producida por esfuerzo.»

Hacemos esta aclaración por el buen nombre del compañero Martín y para evitar torcidas interpretaciones.

Igualmente se dejó de consignar que el compañero Mariano Díaz Rayán, de la Sección de Vallecas, consiguió percibir 220 pesetas que le adeudaban por jornales, y que en virtud de reclamación tramitada por nuestra Oficina lo consiguió, en unión del compañero Francisco Corbalán Navarrete, de Albañiles de Madrid, que percibió 175 pesetas.

Omisión que consignamos a petición de los propios interesados.

Los billetes de ida y vuelta del Metro

La Comisión Ejecutiva, en nombre de la Federación Local de la Edificación, se ha dirigido, en 27 de abril último, al Sr. Otamendi, director de la Compañía del Metropolitano Alfonso XIII, solicitando que los billetes de ida y vuelta sean prolongados hasta las nueve de la mañana, en virtud de que en la industria de la edificación se entra a esta hora, con arreglo al horario oficial, y como quiera que los billetes de ida y vuelta sólo se despachan hasta las ocho de la mañana, se origina un grave trastorno económico a muchísimos trabajadores.

D. Miguel Otamendi nos ha contestado, en una carta muy amable, diciendo que el ferrocarril metropolitano tiene que efectuar su servicio con arreglo a la hora oficial, y, por consiguiente, lo que ustedes desean es una modificación en las condiciones en que se ha autorizado la venta de billetes de ida y vuelta, para lo cual yo, como director, no estoy autorizado a hacerlo. Si el Consejo, una vez estudiado el asunto, acordase proponer a la superioridad alguna modificación, y se le autorizara, tendré mucho gusto en comunicárselo a ustedes.

Nosotros esperamos que el Consejo de la Compañía del Metropolitano tenga en cuenta el deseo que le hemos expresado en nombre de los trabajadores de la Edificación, del cual también se ha hecho eco nuestro querido colega El Socialista, en nombre de todos los trabajadores madrileños afectados por esta medida.

Comité paritario de la Edificación

CONVENIO DE NORMAS DE TRABAJO PARA LOS TEJARES, APROBADO POR EL PLENO EL DÍA 5 DE ABRIL DE 1929

Bases.

- 1.º El corte de ladrillos se abonará a los siguientes precios mínimos: Tarea de 3.000, de 0,62, 30 pesetas. Idem de 3.000, de 0,52, 28,50 pesetas. Idem de 3.000, de 0,42, 25,50 pesetas.
- 2.º El charrande y el levante se abonarán a 0,80 pesetas el millar. (Esta cantidad se abonará en las cuadrillas por los jefes de las mismas.)
- 3.º El soleo de tierras y el allego se abonarán a 1,75 pesetas el millar, para los de 0,62 y 0,52, y a 1,40 los de 0,42.
- 4.º Las recogidas se abonarán a las cuadrillas al precio de 1,25 pesetas millar para los ladrillos de 0,62 y 0,52, y de una peseta los de 0,42, durante las horas del día, y con el aumento que rijan para el personal jornalero cuando se efectúe de noche.
- 5.º El personal empleado a jornal tendrá un salario mínimo, por jornada de ocho horas, con arreglo a los siguientes tipos:

Cordoneros y minadores	7,50 pesetas.
Asentadores	7
Peones	6,25
Mujeres	4,25
Chicos	3,50

- 6.º Las recogidas serán abonadas al personal con arreglo a su salario durante la jornada normal, y las restantes siempre que existan causas justificadas y urgentes, se pagarán con el aumento del 30 por 100.
- 7.º En casos de fuerza mayor, como es durante la temporada de corte, las lluvias, nublados y tormentas, los obreros tendrán la obligación de tapar los cuadros, recoger y efectuar los trabajos necesarios e indispensables para poner a salvo los intereses en peligro.

- 8.º De acuerdo con lo que dispone la ley, queda prohibido en los tejares el trabajo de los menores de edad. También se prohibirá el empleo de los muchachos menores de dieciocho años en los trabajos de porteros.
- 9.º La jornada máxima de trabajo en el oficio será la de ocho horas.
- 10.º En casos de accidente del trabajo, el obrero percibirá el 75 por 100 del jornal, como marca la ley, todo el tiempo que duren las lesiones.
- 11.º La entrega de los jornales deberá hacerse semanalmente, en sábado, realizándose los pagos dentro de la jornada de trabajo, en forma tal que a lo sumo media hora después de la jornada tengan recibidos sus salarios todos los obreros que en la misma se empleen. Dicho pago se efectuará en el escritorio o despacho de cada tejear, quedando prohibido hacerlo en cantinas o establecimientos análogos, aun cuando sean propiedad de los patronos o en cargados.
- 12.º Toda la herramienta y útiles del trabajo serán de cuenta del patrono.
- 13.º Se considerará recibido en un tejear a un obrero, y devengando, por tanto, el jornal, desde el día siguiente a aquel en que hubiere sido enviado a reconocimiento médico. Cuando, por cualquier causa imputable al patrono, no empezare a trabajar al siguiente día del reconocimiento citado, se le abonará el día invertido en dicho reconocimiento. Siempre que el obrero fuese sometido a reconocimiento médico después de haber empezado a trabajar, le será abonado el tiempo que invierta a causa de dicho reconocimiento.
- 14.º Sólo se considerarán normales los despidos efectuados en sábado, previo aviso a los obreros con una semana de anticipación, o abono, en defecto de este aviso, de los jornales correspondientes a una semana, además de los que por su trabajo tuvieran devengados.

- 15.º No tendrá aplicación lo dispuesto en el párrafo anterior más que en el caso de que se trate de obreros que lleven más de seis semanas trabajando con el patrono.

- 16.º No se considerará despedido justificado el que se efectúe cuando un obrero se niegue a trabajar en un tajo que no reúna las debidas condiciones de seguridad e higiene.
- 17.º En todos los tejares se dispondrá de agua potable para el personal.
- 18.º No se trabajará el 1 de mayo, 25 de diciembre ni los domingos, y cualquiera otra fiesta que el personal no trabaje por deseo del patrono, quedará obligado a abonar el jornal íntegro a los obreros.
- 19.º El horario de entrada y salida en los tejares será el mismo que exista en las obras y reformas de edificios. El personal de carga en los vehículos entrará y saldrá una hora antes que el resto del personal.
- 20.º Con objeto de mejorar las condiciones de trabajo en los tejares, amoldándolos a las exigencias de los tiempos modernos, no bien este contrato entre en vigor, el Comité paritario estudiará, con los debidos asesoramiento médicos, técnicos y profesionales, las reformas que se hayan de ir introduciendo en el oficio.
- 21.º La duración de este convenio será de un año. Quince días después de la terminación de este plazo, si no hubiera denuncia del mismo por ninguna de las partes, se considerará tácitamente prorrogado por el tiempo que las mismas estipulen.

16. No se considerará despedido justificado el que se efectúe cuando un obrero se niegue a trabajar en un tajo que no reúna las debidas condiciones de seguridad e higiene.

17. En todos los tejares se dispondrá de agua potable para el personal.

18. No se trabajará el 1 de mayo, 25 de diciembre ni los domingos, y cualquiera otra fiesta que el personal no trabaje por deseo del patrono, quedará obligado a abonar el jornal íntegro a los obreros.

19. El horario de entrada y salida en los tejares será el mismo que exista en las obras y reformas de edificios. El personal de carga en los vehículos entrará y saldrá una hora antes que el resto del personal.

20. Con objeto de mejorar las condiciones de trabajo en los tejares, amoldándolos a las exigencias de los tiempos modernos, no bien este contrato entre en vigor, el Comité paritario estudiará, con los debidos asesoramiento médicos, técnicos y profesionales, las reformas que se hayan de ir introduciendo en el oficio.

21. La duración de este convenio será de un año. Quince días después de la terminación de este plazo, si no hubiera denuncia del mismo por ninguna de las partes, se considerará tácitamente prorrogado por el tiempo que las mismas estipulen.

DEMANDAS PRESENTADAS POR DESPIDOS ANTE EL COMITE

Demandas presentadas, 37.	
Desistidas por el demandante.	8
Conciliadas	16
Juicios fallados a favor del patrono	3
Idem a favor del obrero	10
Total	37

LAS DENUNCIAS ANTE EL COMITE PARITARIO

Se pone en conocimiento de todos los compañeros federados que todas cuantas denuncias tengan que formular ante el Comité paritario las presenten antes en la Secretaría de la Federación, para darles forma y recibir instrucciones cada uno de los compañeros.

En cuanto a los compañeros que sean despedidos injustamente del trabajo, y siempre teniendo en cuenta el contrato vigente para cada oficio, se recuerda que el plazo que hay para reclamar es el de cuarenta y ocho horas, a contar desde el momento del despido, y, por tanto, todas las reclamaciones que se presenten a la Federación por despidos injustos tienen que estar dentro de este plazo.

Los compañeros que deseen recibir instrucciones respecto a estos importantes extremos, pueden presentarse en la Secretaría de su respectiva Sociedad, o en la de la Federación, en la que se evacuarán cuantas consultas se presenten los días laborales.

INTERESANTE

Estando en vigor en el Comité paritario de la Edificación los convenios de normas de trabajo para los oficios de Carpinteros de Armar, Carpinteros del Hormigón Armado, Constructores de Mosaicos, Embalsadores, Fontaneros y Vidrieros, Fumistas, Instaladores y Montadores Electricistas, Pintores, Póceros y Portlandistas, se pone en conocimiento de todos los compañeros federados pertenecientes a cualquiera de estas Secciones que pueden presentar cuantas denuncias estimen pertinentes y sean comprobables en la Secretaría de la Sociedad respectiva o en la de la Federación; pero, para la mayor eficacia, es conveniente que se haga esta labor inmediatamente que se conozca la causa de la denuncia, para que no se retrase la gestión de la misma.

¡Viva la paz!

Por la paz, la Humanidad se redimirá. Sin ésta, la inteligencia humana será baldía, como árbol sin fruto, y el trabajo, esclavo. El mayor cilicio de la Humanidad es la guerra y sus secuelas. Sin la guerra, la Humanidad sería como águila caudal, libre de tan grande traba, elevaría su vuelo a las altas regiones del arte, de la ciencia y del ideal.

Con las guerras, la Humanidad camina como bajo el peso de una maldición, arrastrándose por el fango de las miserias y las bajas pasiones.

Todos conocemos los sufrimientos, los horrores y azotes sin fin que forman el cortejo de las guerras; la horrible caravana de desolación y desdicha. Y pasado el período álgido, después que los armisticios se firman, los efectos deprimentes y dolorosos de las guerras pasadas, enlazándose con los de las futuras, van formando los eslabones de una cadena a la cual

va sujeta la Humanidad como perpetuo presidiario.

No hay posibilidad de movimiento, y el pensamiento, como la carne, tiene que limitarse a rastrear a flor de tierra por falta de elevadas inspiraciones.

Las deudas públicas pesan sobre cada país como losas de plomo, tundiendo y aplastando al mundo, rebajándole a la condición de deudor permanente, que es sinónimo de esclavo.

Sólo una clase social parasitaria, la propietaria y capitalista, cree sacar partido de esta horrible situación, porque la guerra pone en sus manos todo el poderío, polarizando la riqueza del mundo y concentrándola en unas pocas potencias financieras.

Aun esta misma clase se equivoca. Ante el dolor y ante el placer todos somos solidarios.

No obstante, esta clase social se obstina porque su interés la ciega. Alguien ha dicho que si el reconocer las leyes inmanentes de la Naturaleza hiriera intereses, aunque fueran pequeños, estaría a estas horas negada la ley de la gravitación universal.

El fenómeno de la guerra influye de manera decisiva en todas las formas de la actividad humana. El día que los pueblos se libren de la carga anquiladora de la guerra, habrá sonado para la Humanidad la hora de la liberación. Entonces, los esclavos serán libres; los ignorantes, cultos; los miserables estarán satisfechos, y los tristes, sonrientes. En nada se

parecerá ese mundo futuro al que padecemos actualmente.

Si no evitamos las guerras futuras, éstas serán horripilantes, apocalípticas. Los medios científicos de que se dispone para la destrucción son tan poderosos, que otra guerra de los caracteres de la pasada equivaldría al suicidio de la Humanidad.

Con las guerras antiguas peligraba un pueblo o una civilización. Con la guerra moderna peligraba la civilización universal, la salud de todos.

Por otra parte, en algún tiempo pudo haber vencidos y vencedores; hoy todos somos vencidos. Los intereses de todos están ligados de tal forma, de tal manera dependen unos de otros, que el mal repercute por igual para todos y alcanza a todos los países.

La guerra moderna es capaz de hacer retroceder al mundo al estado salvaje.

No confiemos en la capacidad creadora de nuestra civilización mientras no sea extirpado el cáncer guerrero.

No descansen hasta consagrar la paz de los pueblos, que es la salud y el bien de la Humanidad.

El mundo actual es un laboratorio donde se ensayan muchas fórmulas sociales. Apoyemos cuantas conduzcan a la paz. Por sentimiento, por ideal, por conveniencia, por necesidad, por deber y por amor, ¡viva la paz!

Feliciano MARTIN

1890-1929

Lo recuerdo con verdadera emoción. El Primero de Mayo de 1890 en Valencia constituyó un insospechado éxito del sentimiento de solidaridad en el proletariado, aun en aquellos tiempos en que su organización era rudimentaria y débil. Los mismos dirigentes del Socialismo desconfiaban del éxito de aquella demostración acordada por el Congreso de París. Los de la acera de enfrente auguraban, con burla desdeñosa, un fracaso.

Todos se equivocaron, y el día Primero de Mayo, más de 12.000 trabajadores desfilaron por las calles de Valencia con una seriedad y compostura ciudadana que hizo más grandiosa la manifestación. Al frente iba un obrero ebánista: López, hombre de mediana cultura, pero dotado de una energía organizadora insuperable y de una palabra sugestiva, que hicieron el milagro de levantar el más ardiente entusiasmo en la muchedumbre trabajadora.

La manifestación obrera llegó al Gobierno civil sin dar ocasión, ni pretexto siquiera, para que interviniese la fuerza pública; pero el gobernador tuvo la desdichada ocurrencia de secuestrar las banderas, y al reclamar los manifestantes se las devolvieron, como si se hubiera premeditado la provocación, cayó sobre la multitud, congregada en

la gran explanada del Temple, la fuerza pública, y aquella inopinada e injusta represión determinó la huelga general. Durante unos días hubo lucha en las calles: cayeron algunos hombres; otros muchos fueron a la cárcel; se clausuraron los Centros Obreros, y se emprendió una sañuda persecución con la insensata esperanza de aniquilar al naciente Socialismo español.

Al recordar aquellos tiempos, al contemplar las vicisitudes que durante los treinta y nueve años pasados ha sufrido el Socialismo, al verle hoy constituido en fuerte y vigorosa organización los que soñaran en destruirle en 1890, los que ahora mismo son sus detractores, padecen la incurable ceguera mental que impide conocer la virtual potencia del ideal de justicia que constituye la fuerza de la democracia social española. Porque es así, el Socialismo español, única organización social y política que ha salido victoriosa en la crisis en que han sucumbido todos los partidos, por hallarse vacíos de idealidad, más que por sus torpezas, constituye una esperanza y una garantía para la sociedad española en un porvenir, tal vez, más próximo de lo que muchos creen.

José MOROTE

Los obreros de la edificación como coadyuvantes del progreso

Siempre he sentido deseos de unir a los estudios de las ciencias aplicadas la práctica profesional de los oficios manuales. Y siguiendo estas inclinaciones, he sido obrero litógrafo, desde los elementales trabajos de grano de una piedra, hasta los más delicados de dibujo a lápiz o pluma y grabado artístico. He sido fogonero y maquinista de ferrocarriles y he conducido trenes en las líneas de Madrid a Zaragoza y a Alicante, practicando las más rudas tareas de estos obreros. Fui aprendiz de carpintero; presencié frecuentemente las operaciones de la carretería. Y como ingeniero y profesor de construcciones, he asistido a la preparación de los materiales y a la práctica de la edificación. No es de extrañar, por tanto, el singular afecto que me inspiran los obreros en general, y los de la Federación de la Industria de la Edificación en particular.

El hombre empleó las formas más sencillas que las leyes de la Naturaleza tienen establecidas, a fin de subvenir a las necesidades que desde un principio sintió, tanto físicas como morales.

Las primeras sociedades humanas obedecieron a la necesidad de crearse abrigos contra las intemperies de climas y estaciones: cabañas para las familias dedicadas al cultivo de llanuras o establecidas en las inmediaciones de los ríos; viviendas en bosques y montañas para los cazadores y para los pastores de ganados. Elevaron templos a las divinidades; erigieron palacios a los reyes; monumentos a sus héroes; obras para defenderse de sus enemigos; en suma:

gran variedad de edificaciones, que han dado origen a múltiples sistemas de construcción.

Todas estas obras, erigidas por doquier, sencillas y toscas en la infancia de los pueblos, fueron modificándose bajo la influencia de la civilización, dejando en ella el sello de los adelantos de las ciencias todas como elementos perdurables en la historia del progreso humano.

La edificación, comprendiendo en este nombre, no sólo la vivienda particular, que es una forma de la construcción, sino los templos, monumentos, obras de utilidad pública y de defensa, forma uno de los capítulos más variados y más instructivos de la historia humana. Nos enseña a conocer las edades, los pueblos, las costumbres, usos, instituciones políticas, sociales y religiosas: que todo esto nos revelan los edificios erigidos en todos los lugares del mundo.

He aquí por qué puede afirmarse que los obreros que desde la más remota antigüedad tales edificios erigen, han sido y son factores activos del progreso, coadyuvantes de la civilización y eficaces artífices de su historia.

José MARVA

Otra autovía

Se ha autorizado a D. Mariano Alonso Castrillo, marqués de Casa Ximénez, para estudiar y formular el proyecto de una autovía Madrid-Murcia-Cartagena y Alicante, por Murcia.

Sobre el trabajo en obras públicas

Recientemente aparecieron en la «Gaceta» un decreto y una disposición aclaratoria del mismo que determinan las normas jurídicas que habrán de consignarse en los pliegos de condiciones para la contratación de obras públicas por el Estado y las corporaciones oficiales.

Estamos conformes con el fondo del decreto; pero la forma, creemos que debe ser modificada en algunos puntos, pues si así no se hace, vendrá la confusión, y de ella, el incumplimiento del decreto.

En primer lugar, consideramos que en las Juntas que se han creado para las obras dependientes del ministerio de Fomento debe haber una representación de la clase obrera.

Después, entendemos que en toda clase de obras públicas urbanas, sean del Estado o de cualquier corporación oficial, deben entender los Comités paritarios de la Edificación.

Decimos esto porque es de lógica,

pues ¿qué razón hay para que en una obra particular rijan los acuerdos del Comité paritario de la Edificación, y no rijan en otra obra inmediata porque es de un organismo oficial?

Además, no podemos olvidar que en la provincia de Madrid se están haciendo bastantes trabajos de edificación para organismos oficiales, y es de notoria injusticia que en estas obras no rijan los acuerdos del Comité paritario, que imponen unos deberes, y, sin embargo, sí rijan en las obras inmediatas.

El Estado debe dar el ejemplo, y, por tanto, las obras públicas deben estar dentro de la jurisdicción de los Comités paritarios. En Madrid es de urgencia disponer que las obras públicas urbanas sean consideradas dentro de la jurisdicción de los Comités paritarios de la Edificación y de Albañilería, y esto lo pedimos porque es conveniente y es, a todas luces, justo.

Secciones federadas

Albañiles de Madrid.
Carpinteros de Armar.
Carpinteros del Hormigón Armado.
Colocadores de Pavimentos en Madera.

Constructores de Mosaicos.
Canteros.
Desmontistas.
Embaladores.
Fontaneros y Vidrieros.
Fumistas.
Instaladores y Montadores Electricistas.

Marmolistas.
Peones en General.
Pintores.
Póceros.
Portlandistas.
Tejares.
Vidriería Artística.
Albañiles de Barajas.
Albañiles de Leganés.
Ramo de la Edificación de Vicálvaro, y
Ramo de Construcción de Vallecas.

Los compañeros delegados de esta Federación en obras, talleres y fábricas están en el deber, cualquiera que sea su oficio, de pedir las cartillas y enterarse del estado de la cotización a todos los compañeros de las Secciones que se mencionan en la anterior relación.

Cuando los delegados tengan alguna duda, deben acudir a la Secretaría de la Federación, en la que se les darán todo género de informes.

Teléfono de la Federación
54287

Nuestras rentas

A consecuencia de las lesiones que sufrió cuando trabajaba por cuenta del patrono D. Antonio Maldonado, en la obra de la calle de Fuenterrebía, número 7, el día 10 del pasado diciembre, falleció el 31 de marzo último, en el Hospital Provincial, nuestro compañero Juan Mula Díaz, perteneciente a la Sociedad de Albañiles.

A la conducción de su cadáver asistieron, además de la familia, multitud de amigos y compañeros del finado.

Renovamos a su familia nuestra condolencia con motivo del pesar que la aflige por tan irreparable pérdida.

Cuando trabajaba en un pozo negro, en la calle de Martín González, número 5, término de Vicálvaro, sobrevino un desprendimiento de gases de un pozo inmediato, que causó la muerte por asfixia a nuestro compañero Jenaro Pérez Casla, perteneciente a la Sociedad de Albañiles.

Al acto del sepelio acudieron los familiares de la víctima, varios vecinos del sitio donde se produjo la desgracia y compañeros y amigos del finado.

A la viuda e hijos de tan infortunado camarada hacemos nuevamente presente nuestro más sentido pésame.

Trabajando por cuenta del patrono Gabriel Chavriente, en la calle de Villamil, sufrió un grave accidente del trabajo, del que falleció horas más tarde, el compañero Mariano Merino Aransáez, asociado a nuestra Sección de Albañiles El Trabajo.

También a este triste acto de trasladar el cadáver a su última morada hubo gran concurrencia de amigos y compañeros, que testimoniaron con su presencia el dolor que les produjo la muerte de tan buen camarada. A su viuda y demás familia sirvales de lenitivo la expresión de

nuestro sincero dolor por la desaparición de tan buen compañero.

Un asunto de suma importancia

Se pone en conocimiento de los compañeros de todos los oficios federados que se ha tomado el acuerdo de que ningún compañero vaya a trabajar a las obras del contratista don Ramón Hervás, por no merecer ninguna confianza su actuación como constructor.

Sépanlo, pues, todos los compañeros, para que no se hagan acreedores a la sanción de su respectiva Sociedad.

El Canal de Isabel II en 1927

El ingeniero director del Canal de Isabel II, D. Severino Bello, ha tenido la atención, que agradecemos, de remitirnos la Memoria sobre el estado de los diferentes servicios del mismo en 31 de diciembre de 1927.

Consta de cuatro partes tan interesantísimo documento, y en cada una de ellas se estudian todos los aspectos que el Canal abarca.

La primera parte se refiere al régimen de aprovechamiento hidráulico y la conservación, reparación y explotación de las obras y servicios. La segunda se refiere a las obras nuevas. La tercera describe el estado de las obras y propuestas para su mejora. Y la cuarta, que es interesantísima, se dedica a describir las condiciones higiénicas del agua.

Por último, la Memoria contiene numerosos anejos, con cuadros estadísticos y gráficos con datos sobre aforos, consumos, mortalidad, ensayos, etc., todo ello altamente interesante, y que revela la buena organización del Canal, que constituye hoy día modelo.

¡Gracias, muchas gracias!

A todos cuantos, desinteresadamente, nos han enviado trabajos para LA EDIFICACIÓN damos las más expresivas gracias por su colaboración valiosa.

Los trabajadores de la Edificación saben apreciar en su justo valor estas aportaciones generosas en pro de nuestra cultura.

Para que no se olvide

Se recuerda a todos los compañeros federados el deber que tienen de consultar con su Sociedad, o con la Federación, antes de aceptar trabajo con los siguientes patronos: Pablo Cantó (contratista general de obras), Vicente Cedillo (contratista), García Morales y Libertio Galán (portlandistas), y Ludeña y Garcés (marmolistas y canteros).

Un nuevo puente

Ha sido aprobado el proyecto de nuevo puente de la Princesa sobre el río Manzanares, en la desviación de la carretera de Madrid a Toledo, desde su origen, y el kilómetro 12 de la misma por Villavieja.

El presupuesto de contrata, según dicho proyecto, es de 944.371,49 pesetas. La adjudicación de las obras se hará por concurso.

Este número ha sido visado por la censura.

GRÁFICA SOCIALISTA: San Bernardo, 92.

La cólera es como una rueda de molino, que tritura en un momento todo el buen trigo de nuestra alma.
SAINT BEUVE



LA EDIFICACION

DIRECCIÓN
ADMINISTRACIÓN
PIAMONTE, 2
(Río de Peñol)
Teléfono 54.285

Aunque capaz de odiar, no lo soy de venganza; de suerte que de nada me sirve mi odio. Es mejor, pues, ser un buen muchacho.
JULES RENARD

Órgano de la Federación local de obreros de la Industria de la Edificación de Madrid y sus límites

NUESTROS CONFERENCIANTES



FRANCISCO L. CABALLERO,

secretario general de la Unión General de Trabajadores de España, que dió una conferencia sobre el tema «Comentarios a la reforma de la legislación corporativa».

Un libro de Burgos Lecea

Nuestro amigo el joven y ya notable escritor Francisco Burgos Lecea ha publicado un interesantísimo libro de cuentos titulado «Xaici, delante», y de cuyo libro reproducimos en este número, para que nuestros lectores puedan apreciar su estilo y su emoción, el cuento «Tariot, obrero».

TARIOT, OBRERO

I
Tariot es un chiquilín muy obediente y muy serio. Jamás se atreve a replicar a quien tenga un día más que él. Cree sinceramente en el talento infalible de la Superioridad. Su padre, un día, le dijo: «Tariot, cuánto idiota hay en el mundo.» El contestó imperturbable: «Tiene usted razón; ¡cuánto idiota hay!» A los tres meses de celebrada esta ligerísima conversación, es dedicado Tariot a romperse las pestañas en un oficio.

II
Tariot es feliz. Se ha unido a Tarina, una linda muchachita de extrarradio. Tariot ha esparcido en el pecho de Tarina un manojito de claveles.

III
En la casa de un trabajador pobre, el romanticismo del amor dura lo que tarde en nacer el nuevo día. Tariot se ha sentido enfermo. Tarina también. Yo esparzo sobre sus cuerpos débiles una sábana de rosas llenas de este rocío: Amargura.

IV
Al matrimonio Tariot-Tarina les espanta la soledad. Cuatro lobos —que algunos, con buena voluntad, creen que son niños— dan alegría a un hogar, sostenido a fuerza de batir todos los «récores» de pérdida de salud, de pérdida de vida.

V
El señor gerente de la fábrica donde trabaja como obrero Tariot ha ordenado que un jovencito, en el apoteosis de su fuerza y salud, aprenda al lado del antiguo operario todo lo que éste sabe. Se le rinde a Tariot honores increíbles para demostrarle que la altísima gerencia sabe lo mu-

chísimo que vale. Tariot, en dos meses, engorda diez kilos. ¡Es feliz! ¡Se le considera el MAESTRO!

VI

A Tariot—una vez que enseñó al jovencito—la alta gerencia se ve en el grandísimo dolor de tenerlo que despedir, porque sus servicios ya no son necesarios.

VII

A Tariot, después de espantosos esfuerzos, lo admiten en una obra de albañilería. En menos de un mes se hace peón de mano.

VIII

Hoy por la mañana ha fingido a su esposa que un compañero repartía con él su desayuno. Ella está muy decaída. Le finge a él también que todas las mañanas desayuna en cuanto se va al trabajo. No es verdad. Casi nunca puede desayunar. ¡Y amamanta el crío número cinco! (Pero estos malditos trabajadores, ¡qué sucios son!) Con ocho cincuenta de jornal, y cinco hijos! ¿En qué pensarán? Sobre todo, ¡qué sucios son!

Tariot tiene que subirse al andamio más alto. No ha desayunado. Su estómago le juega la canallada de vengarse esta hermosa mañana de abril por todo el hambre que le obligó a pasar Tariot en tantos años. ¡Oh el romanticismo de las mañanas abrietas! Tariot sufre un mareo. Tariot pierde el equilibrio y deja la vida junto a la vía pública, ocupada por la valla de las obras.

Cuando los compañeros, anonadados, van a recoger su cadáver, no lo encuentran. En el mismo sitio que cae el infortunado Tariot se hace un pozo de treinta metros. Nada se encontró. El pozo ha quedado como saneamiento de la finca.

Los más inteligentes creen que a Tariot se lo tragó la tierra.

IX

A pesar de la creencia de los más inteligentes, a Tariot se lo tragó nuestra madre Tierra. Al chocar con su pecho, ella, cariñosa y efusiva, instantáneamente, lo envió al cielo.

Francisco BURGOS LECEA

Acción unificada

La mayor parte de los problemas que actualmente afectan a la edificación—en el concepto de acción de edificar—deberían resolverse mediante la interesada colaboración de patronos, industriales, obreros, arquitectos y propietarios. De existir entre ellos el suficiente contacto, los resultados reportarían indudables beneficios sociales.

Este contacto no supone unanimidad de criterio en los distintos puntos de vista que por cada elemento interesado se sustenten, los cuales, siendo dignos de respeto, no constituyen obstáculos cuando se discute una solución con alteza de miras; de ello tenemos un reciente ejemplo, que debe servirnos de enseñanza.

En efecto, el Gobierno, atendiendo a lo solicitado por la Sociedad Central de Arquitectos, en el mes de octubre último designó una Comisión para informar sobre distintos problemas relacionados con la edificación, la cual estaba integrada por los cinco elementos aludidos, que fué el deseo expresado por los arquitectos. Esta Comisión, presidida por un representante del Gobierno, cumplió su cometido en el escaso plazo fijado, y lo hizo de tal suerte, que, sin dejar de discutir ni uno solo de los asuntos sometidos a ella, llegó en cada uno a conclusiones unánimemente adoptadas, que sometió a los Poderes públicos, entendiéndose que constituirían soluciones de los problemas planteados.

Si en los problemas resueltos por dicha Comisión se hubiera procedido aisladamente en su estudio por cada elemento interesado, creo que las soluciones, seguramente, no hubiesen coincidido.

El ensayo está hecho, y de él debemos obtener un fin práctico inmediato, dependiente de nosotros mismos. ¿Por qué no nos preocupamos los interesados en la edificación de poner los medios para que, sin que tenga que hacerse oficialmente, podamos tratar de resolver nuestros problemas?

La idea queda apuntada.

E. FERNANDEZ QUINTANILLA, arquitecto.

El ramo de la edificación y los problemas de higiene

El ramo de la edificación constituye, sin duda, lo más compacto y disciplinado de la organización obrera en Madrid. Los que recordamos las luchas de los primeros tiempos sabemos la medida en que ayudaba a los organizadores la potente Sociedad de Albañiles, amparando a los camaradas de otros oficios en los trances de apuro.

Está en el deber de actuar, a modo de minoría selecta, para madurar un plan que le permita hacer un negocio de la edificación. Lo reclaman varios problemas de higiene que están estrechamente unidos con el de la edificación. Si este ramo llegara a adueñarse del negocio, montándolo sobre bases en las que la ética profesional jugara el papel esencial, facilitaría extraordinariamente problemas de la magnitud del de la vivienda.

El proletariado tiene, entre otras, dos actuaciones en las que puede demostrar su capacitación para regir la sociedad: la función educadora, que debe llevar a cabo creando la Universidad Obrera, o Escuela Obrera, o como quiera llamarse, que el nombre no hace, para preparar al obrero, y más especialmente a aquellos que hayan de tener a su cargo funciones de organización, y el adueñamiento progresivo de la economía, encauzando los negocios, con el apoyo de un Banco obrero, hacia la socialización.

Que esto es muy difícil, bien lo sé. Siempre lo fué todo aquello que minorías selectas y audaces tratan de llevar a la dirección del Estado. La obra grande de progreso realizada en los Estados, nos demuestra, sin interrupción, la Historia que siempre corrió a cargo de pocos hombres.

Se va acercando el momento de abordarla, porque si el proletariado no es capaz de encauzar la evolución económica con su honorable intervención personal, difícil va a ser convencer a las otras clases de su capacitación para el manejo adecuado del Poder.

Mayo.

Dr. MOURIZ

OBREROS Y ARTESANOS

La gran industria moderna ha colocado al trabajador en una posición que le distancia de un modo definitivo de la situación económica, psicológica y social que caracterizaba la vida del artesano.

Por una parte, el obrero de la gran industria moderna no necesita consagrar, como el artesano, su vida entera al aprendizaje y conservación de la maestría en su oficio. El aprendizaje se ha hecho más fácil y más breve, y, con esta facilidad mayor para la formación del trabajador, ha hecho la posibilidad, mayor también, de cambiar de oficio, de liberación de la esclavitud, a que el funcionamiento de las primeras máquinas rudimentarias sometía al personal a su servicio, y ha hecho también posible el acceso a la industria de gran cantidad de obreros y obreras no cualificados, pero dotados de un espíritu juvenil y de una amplitud de concepciones que constituyen el fermento productor de los cambios que actualmente se operan en el seno de la masa obrera.

Julian BESTEIRO

¿Ineptitud? No; intrusismo

No creo que haya manifestación de la actividad humana en la que se muestren más claros y más variados los perniciosos efectos del intrusismo que en la edificación.

Cierto es que muchos indocumentados y ayunos de determinadas materias nos sentimos de repente maestros de ellas, ponemos cátedra, aconsejamos o rectamos, como si fuésemos profesionales de la enseñanza, del Derecho o de la Medicina, y muchas veces, aun conociendo el daño que causa el intrusismo, caemos en el pecado de dictaminar o aconsejar, bajo la disculpa de una fingida experiencia, que no es otra cosa que una intolerable pedantería.

Pero en la construcción el mal es mayor, y más fatales sus consecuencias, porque las ramificaciones del intrusismo son vastísimas y se presentan en formas inesperadas y difíciles de atajar. ¿Quién reconoce paladinamente que no entiende una palabra de construcción? Nadie, o casi nadie. El que presentó una obra en su casa o en la de enfrente; el que alguna vez, por casualidad, pisó una obra en curso, se cree ya iniciado en los secretos del arte; no es, pues, de extrañar que el que comenzó el oficio de constructor o estudió alguna asignatura de una carrera, larga o corta, relacionada con la construcción, y tenga un poco de fantasía, se sienta técnico infal-

ble; y no digamos nada de los delirantes y ayudantes, a los que unos años de trabajo mecánico en un estudio de un arquitecto les hacen capaces para todos los atrevimientos.

Muchos propietarios—nombre genérico de todo el que construye o manda construir—se vanaglorian de no necesitar técnico. «Aquí no ha entrado ningún arquitecto», nos dicen, orgullosos, enseñándonos su obra, su hotelito en el campo, la reforma de su cortijo, y algunas veces hasta la casa construida en la calle céntrica de una ciudad importante...; y nos miran con aire de triunfo, tanto más infatuados cuando delante hay alguno que lo sea, y que, en la mayoría de los casos, podría hacerle ver, si no temiera incurrir en su enojo, que había malgastado mucho dinero.

Pero éste, si no tiene más trascendencia, no es un caso grave del intrusismo, puesto que sólo resulta perjudicial para el bolsillo del intruso; hay otros en que los perjuicios tienen la enorme importancia de los tristes sucesos a que dan lugar los derrumbamientos de edificaciones, y en los cuales siempre aparece, de lejos o de cerca, el intruso.

El intruso, en este caso, es el mal llamado «maestro», que construye para negociar, y que no conociendo ni aun lo suficiente para desempeñar un oficio secundario, y aun sin

tener capital, y merced a auxilios financieros vituperables, se dedica a constructor-proprietario, teniendo la suerte de encontrar una firma que le autorice ante el Municipio, firma en muchos casos inocente, pues la necesidad o el engaño le hicieron estamparla. No hemos de insistir en este tipo, tristemente conocido de todos; es tan sólo un ejemplo de intrusismo.

Pero junto a este caso se da otro, también de intrusismo, y menos conocido. Si el patrono se hubiera valido en su obra de un encargado experto y de conciencia, ya que no hubiera empezado por contar con técnico de toda solvencia, quizá habría evitado el daño, con gran beneficio para él; pero no sucede así. El primer intruso se completa en la obra con el segundo, que es siempre un «hombre de confianza», perro de presa en sentido unilateral para su amo, dispuesto a sacrificar a cuantos allí intervienen en mejor servicio de su dueño, y algunas veces en el propio; llegando a encubrir defectivamente faltas subsanables a las miradas del director técnico, pensando que evita el un desembolso con el incumplimiento de una orden que, de darse a tiempo, pudiera muy bien ser la que impidiese el accidente.

Pero hay más casos, ya dentro de la misma clase obrera. Cualquiera que tenga un poco de influencia se encuentra hoy tallado de oficial, aunque desconozca en absoluto el oficio, con perjuicio evidente de aquel que dedicó toda su vida a aprenderlo y a perfeccionarlo. No se da, por desgracia, en estos tiempos, verdadera importancia al arte de edificar, en los diferentes oficios que lo constituyen; sin pensar que es arte noble siempre en sí y porque sirve para ganar el sustento.

Pero donde el intrusismo llega a un límite más triste y lamentable es, precisamente, en la clase más modesta de la construcción, y no por ello menos digna de aprecio, y es en la de peón.

Los que diariamente estamos en las obras sufrimos moralmente una continuada tortura ante la llegada incesante de muchos derrotados de la vida pidiendo trabajo de... cualquier cosa... de peón. No es tampoco cierto que para trabajar en ese amplio concepto de peón sirva cualquiera, y menos en las obras de construcción de todas clases, donde precisa, además de manejar las herramientas usuales, conocer los materiales, y lo que es más importante, el peligro constante en que se hallan los trabajadores en todo momento; pero... hay que ganar que comer, hay que llevar un pedazo de pan a casa, sea como sea, y el oficinista cesante, el labriego que ve en la capital un Eldorado redentor, porque los jornales doblan a los del campo, el vago y el vicioso que no trabajó nunca, y al que acucia el hambre, piden, entre lamentos, trabajo de cualquier cosa, «aunque sea de peón», sin tener condiciones físicas, sin conocer lo indispensable para el oficio, con notable perjuicio del peón verdaderamente profesional, porque no pudo o no supo escalar otro puesto, o del peón aprendiz, que entrega su juventud al más rudo trabajo con la esperanza puesta en las primeras categorías del oficio.

Y esto, lo más lamentable, porque contrasta el alma, por el desfile de miseria que supone, y que constituye la historia de todos los días, es, sin duda, el caso más grave de intrusismo, porque tiene muy difícil remedio; mejor dicho, porque no tiene ninguno...

F. ALONSO Y MARTOS, arquitecto.

Oficina Jurídica

Todos los federados tienen derecho a hacer uso de los servicios que la Federación tiene establecidos por medio de la Oficina Jurídica, y que funciona con positivo beneficio para los compañeros federados.

Reclamaciones sobre despidos, abono de jornales e indemnizaciones por incapacidad e inutilidad, etcétera, etc., son atendidas debidamente por la Oficina Jurídica.

El competetísimo letrado D. Pedro Rico es el director de la Oficina, y el personal facultativo lo forman los acreditados doctores D. Ramón Gallástegui y D. José María Sánchez Bardona, especializados en Cirugía; D. Evaristo Jorge Alfaro y D. Segundo Lorenzo Guerra, competetísimos en Medicina, y el acreditado oculista D. Jesús Basterra.

Para hacer uso de los derechos que los miembros de la Federación tienen a servirse de la Oficina Jurídica es indispensable presentar la cartilla de la Sociedad federada a que se pertenece, con la cotización al corriente.

La Oficina atiende diariamente las consultas, y se halla instalada en las oficinas de la Federación, situadas en el piso segundo de la Casa del Pueblo, Secretaría número 35.

NUESTROS CONFERENCIANTES



D. PEDRO RICO,

letrado de nuestra Federación, que ha hablado en nuestro curso sobre el tema «Hombres y derechos».

Dirección técnica y policía

La leche y el cemento.

El estancioso sistema de las prezas, de las hipotecas previas, facilitando el acceso de aventureros y negociantes sin preparación específica, está produciendo en la industria de la Edificación una desmoralización y un desequilibrio que, por afectar a una necesidad verdaderamente social como es la vivienda, reclama de la sociedad una intervención que, si ha de ser regular, debe ser ejercida por su representante el Estado.

La falta de solvencia de los constructores hace que en muchas obras no puedan rechazarse remesas de materiales, por malos que éstos sean; y, por otra parte, el Estado, que toma sus medidas para que no se expenda la leche en malas condiciones, no las toma para que, por ejemplo, las fábricas de cemento no puedan expender su producción mala, ya sea mala por sistema o por accidente.

Y malas son las intoxicaciones por la leche; pero malas son también las traiciones del cemento.

Y ocurre que el arquitecto, cuya normal actuación directora hay que suponer en un medio dirigible y asistido por la buena fe y por la capacidad, cuando se encuentra metido en una de esas obras, o no es nada—caso no muy raro—, o, si es algo, tiene que ejercer una función, más que de director, de policía de la obra, para evitar que, sin darle cuenta, le cambien cada dos días la marca del cemento, o que entre dos visitas suyas, aunque sólo medien pocas horas, le introduzcan un cargadero de poca sección, que se apresuren a recubrir antes de que él lo vea. Y así ocurre que en muchos casos de accidentes en las obras, en vez de fracasar la competencia técnica del arquitecto, lo que ha fracasado es su sentido policial.

Claro es que se dirá que en estos casos los arquitectos no deben prestarse a intervenir tales obras; pero como hoy no puede evitarse que haya profesionales que se presten a todo, resulta que habrá quienes, no prestandose, habrán dejado a salvo su dignidad; pero no habrá quedado a salvo un derecho de la sociedad; y de aquí que sea inexcusable una acción del Estado y, en su defecto, una acción ampliamente sindical.

Gabriel PRADAL, arquitecto.

Madrid, mayo de 1929.

NUESTROS CONFERENCIANTES



LUIS ARAQUISTAIN,

culto escritor, que ha dado una conferencia en nuestro curso sobre el tema «Estado y Sociedad», y autor del hermoso artículo «¿Qué hacen los socialistas?».

NUESTROS CONFERENCIANTES



D. JOSE MOROTE,

abogado, ex diputado a Cortes y ex gobernador civil de Barcelona, que ha ocupado nuestra tribuna desarrollando el tema «Crisis del parlamentarismo».

CARAS CONOCIDAS



Apuntes, por Ismer.

(Del Grupo de Prensa de la Juventud Socialista de Madrid.)